

campo nuevo

Diciembre de 1982
Año 1 Número 6
Valor del ejemplar 10.000

De la etapa de los pronunciamientos a la fase de institucionalización



**LOS POLITICOS
ANTE LA
SITUACION
DEL AGRO
MISIONERO**

Página 4

**LA CRISIS
DE LA
LECHERIA**

Página 8

EL DIA "D" DE LA POLITICA ARGENTINA

El 16 de diciembre será indudablemente uno de esos días donde la historia resume, en un fugaz lapso de tiempo, el vasto acontecer de meses y años. Y, en consecuencia, lo que allí ocurra influirá decisivamente en el cuadro futuro de la política argentina.

La Marcha del Pueblo por la Democracia y la Reconstrucción Nacional, convocada por la Multipartidaria, y apoyada por todos los sectores nacionales, es uno de los sucesos más importantes de los últimos años y corona todo un periodo de protestas y movilizaciones de los más variados fragmentos de la sociedad nacional.

Los estallidos de San Juan, Mendoza y Trelew, los hechos de Lanus y otras zonas del Gran Buenos Aires, la ola de manifestaciones que recorrió el país hasta llegar a Tierra del Fuego o el paro decretado por ambas centrales obreras deberían haber alertado a cualquier gobierno, más o menos sensible, que la situación actual ya no es tolerada por el cuerpo social de la Nación.

Sin embargo, los despachos oficiales reiteraron su política de concesiones formales, sus tácticas dilatorias, sus engaños y juegos de medias palabras, en esa curiosa pero conocida combinación de desamparación y soberbia. Y nada tuvo respuestas verdaderas.

La política económica prolonga, con pequeños ajustes coyunturales, la filosofía trazada el 2 de abril de 1976, con el agravante de que la desocupación, la contracción del mercado interno derivada de la caída del salario real, la destrucción del aparato productivo y la magnitud de los compromisos financieros con el exterior han alcanzado niveles insoportables.



**campo
nuevo**

CORDOBA, Diciembre de 1982

AÑO 1

NUMERO 6

Editor

Ernesto Ponsati

Una publicación de Editorial Campo Nuevo.

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite.

Redacción y Administración, San Jerónimo 384.

T.E. 33435 - 5000 CORDOBA
República Argentina

Las cuestiones claves en el terreno político y social, como la situación de los desaparecidos, el conflicto de Las Malvinas, el establecimiento de un preciso cronograma electoral o el restablecimiento pleno de las libertades públicas, siguen sin resolución, mientras el poder militar parece creer que es posible modificar la realidad a través del cierre de medios de comunicación, simples espejos donde esa realidad se refleja. O lo que es más grave —pese a su carácter habitual en los regímenes autoritarios— tiende a reducir la cuestión social a un problema de índole policial.

De esta forma, las movilizaciones que sacudieron el país en las últimas semanas no serían otra cosa que un ejercicio de agitadores profesionales. Por otra parte, a principios de este mes trascendió el contenido de una evaluación previa realizada por un "organismo de inteligencia" sobre los alcances que podría asumir la marcha cívica del 16: allí, entre los sectores que aportarían activistas, se incluye a la propia Federación Agraria Argentina. En realidad no es muy novedoso, pero podría esperarse, a esta altura de los acontecimientos, una cuota mayor de seriedad y sensatez.

Lo cierto es que lo que está ocurriendo en el país no tiene nada que ver con estrategias subversivas o planes de agitación. Sucede simplemente que todos los sectores nacionales y populares, afirmando sus coincidencias y relegando las divergencias, han decidido que los responsables de este proceso —y sus herederos— deben marcharse lo más pronto posible. La movilización del 16 expresará a ese inorgánico pero vital frente que nuclea a la inmensa mayoría del pueblo argentino. En ese plano se impone la presencia activa del conjunto de los sectores que integran la vida nacional, entre ellos los pequeños y medianos productores agrupados en la Federación Agraria Argentina.

La Marcha del Pueblo por la Democracia y la Reconstrucción Nacional será un acto pacífico, en tanto y en cuanto no medien provocaciones ni hostigamientos generados en la zona del poder. La civilidad toda manifestará resueltamente su rechazo al actual gobierno militar y a toda tentación golpista, afirmando su vocación por la democracia, la paz y la transformación nacional.

En ese sentido es fundamental que la jornada del 16 contribuya a la cohesión y unidad del conjunto de la Nación, como elemento imprescindible no solo para conquistar el ejercicio incondicional de las instituciones, sino también como factor decisivo para el sostenimiento del próximo gobierno constitucional.

Editorial

A LOS AMIGOS LA MANO

No queremos ser imparciales al hablar del Frente Agrario y del contexto en el que deberá desarrollar su accionar. En todo caso, esta será una ocasión más para que CAMPO NUEVO reafirme su compromiso contraído desde el primer día, con la causa de los pequeños y medianos productores agrarios. Asumimos nuestro lugar, como uno más de esta gran familia y desde allí, aportamos nuestras opiniones.

Quizá fue necesario sufrir semejante agresión, como la que soportó el país en los últimos años, para tomar conciencia de cuán falsas fueron afirmaciones tales como: "El que no progresa en este país, es porque no quiere trabajar..." Quizás fue necesario para que veamos la cara al enemigo de la Nación.

No es nuevo decir que la oligarquía argentina, a través de la Sociedad Rural Argentina, siempre (salvo pocas excepciones) estableció las reglas de juego en materia de política agropecuaria; para ello, pivotó permanentemente sobre la atomización de la fuerza de las grandes mayorías; Siempre se las ingenió para neutralizar el accionar de las organizaciones Cooperativas y gremiales y catapultar a sus hombres a los cargos gubernamentales de decisión. La doctrina aplicada se basó en la teoría del CAMPO UNIDO, haciendo ver en un falso pie de igualdad al minifundista de las economías regionales, con el latifundio monopolista de la Pampa Húmeda, cuando en realidad la resultante de esa política era la subordinación a sus políticas elitistas y excluyentes.

La agresión sufrida, nos enseña también, que pretender conciliar los intereses de la Nación y por ende de los pequeños y medianos productores, con los apetitos insaciables de la oligarquía, es como pretender mezclar el agua con el aceite... Claro que, a decir verdad, tampoco ellos pretendieron nunca mezclarse con los nuestros; solamente utilizarnos fue su objetivo. Con el verso de CAMPO UNIDO, metieron todo dentro del mismo vaso, y allí nosotros fuimos el agua; que por mucha que fuera, siempre abajo debíamos estar. Ellos fueron el aceite: poquitos pero siempre quedaban arriba.

Quizá fue necesario tanto bochorno, para darnos cuenta que el agua y el aceite, jamás podran juntarse; y que la única forma de evitar la muerte por asfixia es romper el vaso, tomar la suficiente distancia y comenzar a construir la verdadera unidad entre los amigos. Esa unidad en la acción, que abrió las tranqueras de las chacras, sacó los trac-

tores a la ruta, levantó los carteles por la defensa de la auténtica soberanía e invadió las calles y las plazas del interior, con multitudinarias concentraciones. Este es el camino a través del cual, los pequeños y medianos productores agrarios y sus organizaciones genuinas, se constituyen en el eje de un movimiento multisectorial que engrosa sus filas con la participación de los trabajadores del campo y la ciudad, comerciantes, pequeños industriales, profesionales, en una lucha pacífica pero masiva, en contra de las minorías oligárquicas, latifundista, financiera, comercial, industrial, exportadora y militar.

El Frente Agrario en formación, responde sin duda a una real necesidad de las grandes mayorías agrarias y deberá prepararse para asumir un rol fundamental en la nueva etapa que transitamos. Deberá, canalizar la participación de grandes masas agrarias y ocuparse de la elaboración y aplicación de un programa de profundas transformaciones en las estructuras de producción agropecuaria como único modo de construir un modelo de país realmente independiente, con justicia social. Es preciso tomar conciencia que las elecciones y la mera instauración de un gobierno democrático, no implican la eliminación de las injusticias. No basta con recuperar el poder político del estado, para construir con plena soberanía popular, la grandeza nacional; es más: caeríamos en la reiteración de un fracaso, si hicieramos que la gran empresa de la liberación nacional, se reduzca a una mera contienda electoral. Es preciso, recuperar para la nación toda, el poder económico ilegítimamente apropiado por las minorías extranjerizantes. Los medios de producción que ellos trataran de preservar, para usarlos como arma de desestabilización, son los que necesitamos para sacar a nuestro pueblo de la postración en la que nos han dejado. Por otra parte, esa será la única forma de evitar futuros golpes de estado.

Los jóvenes que tuvieron que emigrar a las ciudades, esperan todavía su oportunidad, y entendemos que sabrán responder a la convocatoria, siempre y cuando se sepa mostrar el camino y no le escapemos al bulto; es el gran reto histórico al que nos enfrentamos, y el Frente Agrario deberá discutir y proponer, de qué manera vamos a eliminar esas verdaderas fronteras agropecuarias; causa de nuestro histórico estancamiento, que no están precisamente en los límites geográficos del país, sino enclavadas en las mejores tierras productivas. También allí debería flamear la azul y blanca. ¿No le parece...?-

LA JUVENTUD EN EL MOVIMIENTO COOPERATIVO

Con la asistencia de decenas de jóvenes, pertenecientes a distintas filiales de las provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires y La Pampa, se llevó a cabo, los días 3 y 4 de diciembre el encuentro de la Asociación de Idoneos Federados en la Administración de Cooperativas Agrarias (ADIFACA), pertenecientes a las cooperativas de FACA (Federación Argentina de Cooperativas Agrarias).

El día 3 fué dedicado a escuchar disertaciones acerca de "la Doctrina Cooperativa, su Actualización", "La Empresa Cooperativa Frente a la actual Cuyuntura" y "Las últimas cuatro décadas de la vida política de la comunidad nacional".

La segunda jornada, día 4, estuvo destinada a trabajos en comisiones para evaluar las tareas realizadas durante el año 1982 y fijar las pautas para el accionar del próximo año.

CONCLUSIONES

De este análisis llegan a la conclusión que todo lo realizado durante 1982, en materia de cursos, charlas, conferencias y demás actividades resulta muy positivo para los jóvenes, futuros dirigentes, pero a la vez se debe seguir la actividad orientada hacia:

- 1) El conocimiento más a fondo de todas las estructuras y funcionamiento del movimiento cooperativo, por parte de todos los jóvenes.
- 2) La necesidad de ampliar los conocimientos de todos los jóvenes productores referente a los distintos temas que hacen a la vida del país.
- 3) Participar en forma orgánica en las demás instituciones de la comunidad.

- 4) Interrelacionarse con los demás grupos de jóvenes que existen en la comunidad.
- 5) Organizar cursos para elevar el nivel de conocimiento y conciencia de los jóvenes.
- 6) Formar bibliotecas en todas las cooperativas con el más variado tipo de libros y ponerlos al servicio de toda la comunidad, estudiantes, escuelas, instituciones, etc.

"CAMPO NUEVO" les desea el mayor de los éxitos en este esfuerzo a que se encuentran abocados, y los alienta a trabajar sin desmanes en la gran tarea de organizar, capacitar y encauzar la vida de los jóvenes cooperativistas para lograr construir la gran familia cooperativa.

JORNADAS DE POST GRADO
IDONEOS EN LA ADMINISTRACION
LAS COOPERATIVAS AGRARIAS
DAFAC • FACA



La nota gráfica muestra uno de los momentos del Encuentro de ADIFACA, que reunió en Rosario a decenas de jóvenes cooperativistas.

MISIONES: LA FIESTA DE LA YERBA MATE

La realización de la Undécima Fiesta Nacional de la Yerba Mate en la localidad misionera de Apóstoles, entre los días 19 y 28 de noviembre pasado, fue un aislado escenario de festejos —algo así como "la mosca blanca"— en medio de la grave y generalizada crisis que envuelve a la economía provincial, básicamente agro-exportadora.

La fiesta del "oro verde" se desarrolló en calma chicha y con un gran despliegue propagandístico por parte de los medios provinciales de difusión, que le dedicaron la mayor parte de sus espacios, con enviados especiales en el caso del diario poseído "El Territorio" y con la transmisión en directo de las veladas artísticas en lo que respecta a una de las dos radioemisoras de la capital misionera.

Y no hablemos del único —por lo demás oficial— canal de televisión que le dedicó "flashes" informativos y buena parte de su espacio en un noticiero diario.

Frente a todo esto, debe destacarse también que, paralelamente al desarrollo de las jornadas festivaleras en Apóstoles, los más importantes partidos políticos provinciales —el peronismo y el radicalismo— comenzaron a prestar atención a la aguda situación de los agricultores y sus peones rurales, en el propósito de atender las inquietudes de estos sectores en una futura plataforma electoral.

La Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Justicialista (PJ), respectivamente, organizaron un Congreso Agrario en la localidad de Aristóbulo del Valle y progra-



La yerba mate, un cultivo básico de la producción misionera. También fué víctima de la crisis desatada por la política económica oficial.

man encuentros con los productores a breve plazo, al tiempo que se manifiestan favorables a la canalización política de los problemas que enfrentan los agricultores, especialmente los medianos y pequeños,

en materia de producción y comercialización de sus productos.

Y, aunque se considera que es acertado el interés de los partidos por solidarizarse

con el sector agropecuario misionero, habrá que ver hasta dónde participarán el productor y su familia en la elaboración ideológica y en la instrumentación práctica de aquello que vendrá a ser vehículo de su propio bienestar, junto al de su familia y, por necesaria añadidura, del de los peones rurales, víctimas directas de cualquier crisis que afecte a sus patrones, los pequeños y medianos productores.

Por eso, sin invalidar el carácter positivo de la atención que los partidos políticos brindan al sector agropecuario misionero, ello no debe impedir que los productores defiendan, canalicen sus inquietudes y luchan por sus legítimos derechos y la preservación de sus conquistas a través de su agrupamiento en nucleamientos gremiales.

Pero la consecución de esta agremiación no surge por generación espontánea, por lo que deberán ser los propios interesados quienes traten de encontrar el cauce adecuado para canalizar sus reclamos en todas las instancias posibles, ya sea por la vía del diálogo o la movilización, cuando haya sido agotada la primera de las alternativas.

Los partidos políticos son, ciertamente, expresión de la voluntad popular —o de por lo menos un sector del pueblo, si admitimos que la sociedad argentina es pluripartidista— y, como tales, pueden y deben canalizar todas las reivindicaciones que surjan desde sus bases, pero estas bases deben tener también su reaseguro, su propio instrumento de lucha, su auténtico gremio, su trinchera.

LA CRISIS AGRICOLA Y EL PERONISMO

Los partidos políticos en la provincia de Misiones no quieren permanecer ajenos a la crisis que afecta a los pequeños y medianos productores locales y, ya sea en calidad de conjunto partidario o de corriente interna quieren manifestar su posición ante la coyuntura. Así, a la reciente concreción de un Congreso Agrario por parte del radicalismo, se une la voz de un representante peronista.

Se trata del ingeniero forestal Aldo Cinto, ex-subsecretario de Asuntos Agrarios de la provincia durante el gobierno peronista surgido en las elecciones de marzo de 1973, encabezado por los trágicamente desaparecidos Juan Manuel Irrazábal y César Napoleón Ayrault.

Cinto, encargado del área agropecuaria de la corriente interna justicialista Acción y Solidaridad Peronista (ASP), liderada por el ex gobernador Miguel Ángel Altrach, dijo a CAMPO NUEVO que "el sector agrario misionero ha sido totalmente destruido y, siguiendo la política financiera del gobierno nacional, el Banco de la Provincia de Misiones (BPM) dió créditos a productores que creyeron que debían tecnificar el agro y no sólo perdieron de ese modo las maquinarias adquiridas sino hasta las chacras con que garantizaban el préstamo".

El ingeniero Cinto formuló graves denuncias y propuso reflotar en ciertos aspectos la política agropecuaria instrumentada durante la gestión Irrazábal-Ayrault, verbigracia la recreación del Instituto Provincial de Industrialización y Comercialización Agropecuaria (IPICA), la eliminación de la intermediación en la comercialización de los productos misioneros, el apoyo financiero al sector y el ejercicio de la confianza en el productor local como requisitos para reactivar a la economía provincial, de características netamente agropecuarias.

Lo que sigue es la transcripción de parte del diálogo que el profesional peronista mantuvo con un cronista de CAMPO NUEVO.

—¿Qué fue lo que ocurrió con el agro de la provincia?

—A.C.: En el período de 1976-81 todos los productos del agro se deterioraron en su precio real y aun la yerba mate, que es un cultivo básico de la economía provincial y que no fue tan castigado como los demás, se deterioró en el lapso mencionado, con respecto a los índices de 1973-76, en un -9,4 por ciento. El mayor deterioro lo sufrió el tabaco criollo misio-

nero, que en ese mismo período sufrió una baja de -46,6 por ciento.

—¿Cuál fue el origen de la actual crisis por la que atraviesa la economía provincial?

—A.C.: Una de las causas que más afectaron a los productos del agro, especialmente aquellos que se comercializan a través de la exportación, fue el famoso cepo cambiario, impuesta por la no menos famosa tablita del ex-ministro de economía José Martínez de Hoz.

—¿Cuáles son los defectos imputables a la "tablita" que impuso Martínez de Hoz?

—A.C.: Pues que mientras los costos internos (el dinero, por ejemplo) trepaban aceleradamente, el precio de los productos de exportación lo hacía lentamente, de acuerdo a las pautas cambiarias fijadas por el gobierno nacional. Y así es que actualmente aquellos sectores que tomaron préstamos en dólares para poder paliar la situación hoy se encuentran con una deuda que les es imposible pagar. Otra de las causas que produjo este desastre en el sector agrario estuvo dada por la liquidación de un ente comercializador estatal creado por el gobierno justicialista de 1973, denominado IPICA.

—¿Cuál fue la suerte que corrió esa institución?

—A.C.: Este organismo, que era herramienta idónea para la comercialización de los productos, fue destruido sin darse ningún tipo de explicaciones y sin conocerse, hasta el día de hoy, el destino que se le dió a sus bienes.

Por eso, hoy la agrupación Acción y Solidaridad Peronista (ASP) propicia como medida de gobierno prioritaria la reinstauración de un organismo que cumpla las funciones del ex-IPICA. Esto debe complementarse con una acción de fomento financiero a través del BPM, que debe dejar de ser un ente usurario para volver a cumplir las funciones para las que fue creado.

—¿Qué otra medida propicia la corriente interna justicialista que usted integra para reactivar la economía misionera?

—A.C.: Otra de las medidas propiciadas se refiere a la continuidad de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), que estuvo a punto de ser liquidada por los "desreguladores de la econo-

mía" y, a la vez, se propicia que el manejo de dicho ente esté en manos de los productores y elaboradores de nuestra región.

Para el té, que es otro de los cultivos importantes para la economía misionera, se propicia, como declaré anteriormente, la reinstauración de un organismo comercializador estatal. Este organismo, que además de abarcar la comercialización de los productos de los que ya se ocupaba —té, tabaco y carne—, deberá ocuparse también de otros rubros, como la madera y los productos frutihortícolas.

En cuanto a la soja, se propicia que se vuelva a pagar un precio diferencial por el alto contenido proteico que caracteriza a ese cultivo en nuestra zona y, además, que se pague un plus por los fletes, que deben abonarse hasta los lugares de acopio.

Para los tabacos que se producen en la provincia de Misiones vale lo mismo que se reclama para el té, esto es que se debe comercializar a través de un ente creado al efecto (verbigracia: IPICA).

—¿Cuál es la posición de ASP en cuanto a los precios de los productos misioneros?

—A.C.: Debe haber un precio sostén, sin que eso implique que sea el precio máximo que se deba pagar. Por otra parte, es necesario enfatizar que para reactivar el agro misionero sólo es necesario evitar la intermediación, apoyar financieramente al sector y confiar en la capacidad del productor local, porque es falso que el problema agrario en Misiones se deba al monocultivo o a la dejadez de los productores, ya que ésta es la provincia que más diversificada tiene su producción agraria y cuyos colonos, inmediatamente que se promociona cualquier tipo de nuevo cultivo, se abocan activamente a su producción.

—¿Qué opinión le merece la convocatoria a un Congreso Agrario Provincial concretado en la localidad de Aristóbulo del Valle por el radicalismo?

—A.C.: Es fundamental tener un plan propio, concebido de acuerdo a las pautas programáticas que fija la doctrina partidaria; ese plan debe ser enriquecido por el aporte de los destinatarios de la política agraria, que son los productores. Pero esa política de fondo debe ser fijada de acuerdo a la concepción filosófica y económico-social que tiene cada uno de los partidos.

Nuestra agrupación, por su parte, piensa realizar diversos encuentros en distintas zonas de la provincia, el primero de los cuales se llevará a cabo en la localidad de Campo Viera, en fecha a determinar (N. de la R.: al cierre de esta edición de CAMPO NUEVO, aún no se conocía el dato en cuestión).

—¿Cuáles son las necesidades gremiales del agro de Misiones, especialmente en lo que se refiere a la existencia de una entidad representativa?

—A.C.: Sería necesaria la agremiación de las fuerzas productoras, especialmente los pequeños colonos; así como existe una convocatoria a formar un Frente Agrario Nacional (FAN), a instancias de la Federación Agraria Argentina (FAA). Es imprescindible que todas las agremiaciones que reúnan a los productores agrarios del país se nucleen a través de un frente para poder luchar con más fuerza contra la política oligárquica y liberal que este gobierno militar nos ha impuesto por la fuerza de las armas.

—En las actuales circunstancias de la economía o la situación del agro en Misiones, ¿cuál es el juicio que personalmente le merece la realización de la Fiesta de la Yerba Mate en la ciudad de Apóstoles?

—A.C.: Pienso que si bien el sector yerbatero no atraviesa las dificultades que afrontan otros rubros de la producción, el estado del agro en general no alienta la concreción de eventos de esta magnitud.

—¿Quisiera proponer algún tema para terminar?

—A.C.: Precisamente. No quisiera terminar este diálogo sin referirme a la comercialización de un producto esencial de la economía misionera como es la madera. En ASP consideramos que es necesaria la creación de un mercado concentrador y comercializador de madera, mercado que tendrá como misión mejorar la calidad del producto a través del secado, la preservación, el reaserrado y posterior comercialización.

Actualmente los pequeños productores madereros e industriales forestales de Misiones caen en manos de intermediarios que, valiéndose de las necesidades urgentes de aquellos, les compran el producto a precio vil para luego revenderlo en los grandes centros de consumo a valores que exceden en varias veces el precio pagado al productor original.

Entrevista de LEONARDO VARGAS

EL RADICALISMO FRENTE AL AGRO

Frente a la crisis por la que atraviesa el agro misionero como consecuencia de la política económica instrumentada por el régimen militar que gobierna desde 1976, pergeñada y ejecutada por el ex-ministro José Martínez de Hoz y sus continuadores con desastrosos resultados para la economía del país, la Unión Cívica Radical (UCR) de la provincia de Misiones asumió una actitud de atención hacia los productores rurales locales, con el propósito de plasmar sus inquietudes en un plan de gobierno.

En un diálogo mantenido con CAMPO NUEVO, el vicepresidente segundo del comité nacional de la UCR y titular del radicalismo misionero, Ricardo Barrios Arrechea, explicó los propósitos que animaron la concreción de un Congreso Agrario provincial realizado en la localidad de Aristóbulo del Valle, unos 150 kilómetros al norte de Posadas, el domingo 21 de noviembre, al que concurrieron unas 1.200 personas, entre productores, peones rurales y gentes de otra extracción interesadas en el quehacer productivo.

El dirigente radical explicó que el primero de los dos objetivos que animaron la realización del Congreso fue el de "despertar el interés y espíritu de participación en un amplio sector de la población de Misiones, que en su mayoría sigue siendo rural" y que el segundo se orientó a "escuchar directamente, por boca de los protagonistas de esta crisis, cuáles son sus expectativas con respecto a la producción misionera".

A su juicio, el diagnóstico para la actual situación del sector productivo en la provincia es crítico, pues "la política de Martínez de Hoz causó en el agro misionero las alternativas de todas las economías regionales, que, por su tipo de producción, están íntimamente vinculadas a la relación dólar -peso".

—¿Persiste sin cambios la situación creada en el agro misionero por el programa económico del 2 de abril de 1976?

—R.B.A.: Sólo en este último tramo, con la adecuación más realista del tipo cambiario, hay una relativa mejoría de la producción misionera en cuanto a precios se refiere, teniendo en cuenta que, salvo la yerba mate, el resto de la producción está destinada al comercio exterior.

—¿Las medidas económicas adoptadas recientemente, contribuyeron a mejorar sustancialmente la situación de crisis?

—R.B.A.: Las medidas adoptadas hasta ahora de ninguna manera significan una solución definitiva; pero, de todo esto, lo más criticable es que el gobierno nacional,

entre otras tantas y desgraciadas falencias, no tenga una política agraria en el orden nacional ni mucho menos para las economías periféricas.

—¿Cuáles fueron las características de la reunión realizada en Aristóbulo del Valle?

—R.B.A.: La concurrencia superó las previsiones numéricas hechas, ya que pese a la inclemencia del tiempo (llovía desde hacía varios días) concurrieron unas 1.200 personas, lo que en buena medida permitió escuchar las inquietudes de los productores, que se canalizaron a través de 24 mesas de trabajo a cargo de igual número de temas.

—¿Qué saldo arroja una primera evaluación del Congreso?

—R.B.A.: Todavía no hay una evaluación ajustada, aunque conocemos largamente las aspiraciones de los productores misioneros, que, por ejemplo, pasan por aspectos sociales entre los que se hallan la carencia de una obra social que los proteja. Otro de los aspectos reivindicados es el de la jubilación, que, legislada en la Capital Federal, coloca a la edad mínima para el trabajador independiente en 65 años como requisito para acceder a ese beneficio, cuando el promedio de vida en la provincia es de 61 años, es decir que la defunción llega antes que la jubilación.

—Se analizaron aspectos referidos a la tenencia de la tierra?

—R.B.A.: Sí, también se tocó ese aspecto, en el que hay una legislación de carácter nacional que no contempla las realidades provinciales y ha puesto en vigencia una ley de seguridad nacional que impide innecesariamente el otorgamiento de títulos de propiedad al auténtico trabajador de la tierra.

—¿Y acerca de la producción y comercialización de los productos locales?

—R.B.A.: En cuanto a la primera parte de la pregunta, se consideraron, entre otras cuestiones, las medidas financieras tomadas del ámbito de la Capital Federal sin tener en cuenta la periferia del país, con consecuencias que pueden llevar a ésta a la bancarrota y a la pérdida del esfuerzo de casi una vida, como prácticamente ha sucedido.

En cuanto a la comercialización, una mesa de trabajo estudió la posibilidad de crear un ente comercializador para asegurar precios mínimos rentables para la producción y no dejar librado al productor en manos de la especulación intermedia, como sucede no sólo en la provin-



Ricardo Barrios Arrechea, titular del radicalismo misionero: "El gobierno no tiene una política agraria en el orden nacional ni, muchos menos aún, para las economías periféricas".

cia de Misiones sino también en el ámbito del país. En este aspecto, es idea de la UCR que las divisas que produce la exportación son del país y, lógicamente, de los productores y de ninguna manera del exportador.

—¿Cuándo se conocerán las conclusiones de las deliberaciones desarrolladas en Aristóbulo del Valle?

—R.B.A.: Cuando haya un listado de las inquietudes de los productores, en base a la realidad estricta, la UCR de Misiones va a desarrollar un programa agrario a volcarse en un plan trienal, para que el agricultor sepa a qué atenerse en cuanto a los precios a que venderá sus productos y tenga seguridades con respecto al destino futuro de su esfuerzo. Esos trabajos de conclusiones se conocerá oportunamente.

—¿Ese plan trienal será de aplicación exclusiva del radicalismo misionero o será compartido con los partidos integrantes de la multipartidaria local e integrará también la plataforma nacional de la UCR?

—R.B.A.: El plan que emerja del ámbito directo de la producción será no solo para la UCR, sino también para ofrecer al próximo gobierno constitucional y a cada uno de los partidos políticos en particular, además de proponerse como plataforma nacional del radicalismo en el área agropecuaria.

—¿De dónde surgió la iniciativa del Congreso Agrario realizado el 21 de noviembre?

—R.B.A.: Esta ha sido una muy fructífera iniciativa local. La concurrencia, por expresa directiva del partido convocante, ha estado compuesta por colonos, pequeños propietarios y trabajadores rurales,

esto es el obrero dependiente del colono.

Históricamente, la ecuación colono-obrero rural significó un viejo enfrentamiento, y en una convocatoria como ésta aspiramos a lograr la superación de esa antinomia, ya que la experiencia de estos últimos años nos ha puesto en la clara evidencia de que todos remamos en el mismo barco, salvo algunos argentinos, que representan a intereses ajenos al país.

—¿Cómo habrá de lograrse la conciliación de intereses entre colono y peón rural?

—R.B.A.: Mediante las mejoras que podrían introducirse en las condiciones de retribución para con el colono y haciendo respetar estrictamente las leyes laborales que protegen al trabajador rural. Además, se pondrá el mayor énfasis —por parte del estado provincial— en la inversión social para proteger al sector más desprotegido de la provincia, que es justamente el trabajador rural.

—¿Qué opinión le merece la convocatoria de la Federación Agraria Argentina (FAA) de lograr la conformación de un frente agrario nacional (FAN)?

—R.B.A.: Es una idea correcta, original, y llena un vacío en el sentido de conectar a las economías regionales entre sí, unir al país periférico para darle fuerza y participación en las decisiones nacionales, de las que actualmente carece.

La interpretación de que es difícil conciliar distintos intereses regionales es errónea porque, si bien conciliar es difícil, no es imposible. Los intereses de los pequeños y medianos productores son similares aunque produzcan cosas distintas.

El Frente Agrario Nacional puede ser una alternativa a los reiterados reclamos de los pequeños y medianos productores.

¿ESTAR EN FRENTE? ESTAR EN EL FRENTE?

En el número anterior anticipamos lo que creíamos podía llegar a ser uno de los más importantes acontecimientos en éste "tristemente célebre" año 1982. La formación de un nuevo nucleamiento que sea receptor de los reclamos que se suceden en el país en contra de la política económica del gobierno militar, abre nuevas esperanzas para la redacción del tantas veces prometido "programa agropecuario nacional".

La sutil diferencia:

Hablar de un frente agrario nacional puede llevar a especulaciones y desconfianzas en los distintos sectores que integran la vapuleada vida productiva del país, debido a la gran diferencia de condiciones en que se encuentra el pequeño y mediano productor agropecuario con relación a los grandes monopolios.

Vale decir que una presunta alianza de intereses debe girar en torno a los más damnificados, por los efectos de una política económica restrictiva y asfixiante, y no en torno a los sectores oligárquicos que convergen junto a las multinacionales en defensa de sus intereses implementando políticas de privilegios desde que el país cobró identidad de "granero del mundo".

Debemos partir de los factores de incidencia negativa y hasta podríamos decir semánticos (de significación) de la cosa, para entender que cuando se habla de un frente significa —sin posibilidad de confundirnos— que se está "frente a..." algo determinado.

Contra qué está el frente?:

Aunque los integrantes del embrionario Frente Agrario Nacional adviertan —en cuanto oportunidad se les presenta— que la Federación Agraria Argentina es solamente uno de los miembros convocantes, a muy pocos escapa, el asociar esta nueva idea con la imagen de su presidente, Humberto Volando, que en los últimos tiempos ha fustigado duramente el accionar del gobierno militar y en particular la implementación de una política económica que ha representado la destrucción de las economías regionales.

Más allá de las especulaciones con respecto a la influencia de la F.A.A. en el frente agrario, podemos recordar que los dos encuentros realizados durante el mes de noviembre, que sirvieron como plataforma de lanzamiento, marcaron los grandes lineamientos generales, con la prudencia de mantener una amplitud de criterios suficiente como para no asustar a los indecisos y ampliar así la base de sustentación que éste tipo de proyectos requiere ("cuantos mas seamos mejor" dijo un dirigente).

Rubén D. Lusich

LAS GRANDES SOLUCIONES

"El Frente Agrario Nacional está concebido, pero todavía no ha sido institucionalizado", afirmó en Córdoba, días atrás, el Secretario Gremial de la Federación Agraria Argentina, Rubén Daniel Lusich.

"Pese a que aún no se ha constituido —agregó— ya se realizaron dos reuniones, en Buenos Aires y Mendoza, y habrá otra en el Noroeste, probablemente antes de fin de año. Luego, en los primeros meses del 83, se concretarán encuentros en el Noreste y en el Alto Valle del Río Negro".

Según Lusich, esta planificación obedece a que "las entidades que sustentamos este proyecto no queremos presentar a las economías regionales un hecho consumado, sino que procuramos interiorizarlos sobre su significación y las ideas que se tienen, de modo que esas organizaciones del interior puedan aportar sus ideas; además,

es nuestro deseo que ingresen como fundadoras del Frente la mayor cantidad posible de entidades".

No obstante, el secretario gremial de la F.A.A. admitió que "hay entidades que quieren que el Frente Agrario empiece a actuar ya, debido a los graves problemas que afrontan las economías regionales. Pero creemos que el Frente debe ser una herramienta duradera, que actúe sobre la coyuntura pero no se detenga solamente en ella: el objetivo básico es la búsqueda de las grandes soluciones que, desde hace años, reclama el sector agropecuario sin ser escuchado".

Finalmente, Rubén Lusich aseguró que "el programa del Frente se va a ir armando de a poco, en el curso de las reuniones que estamos realizando. Y en marzo, o abril a más tardar, ya quedará oficialmente constituido".



Martín

"APRETIAR"

El presidente de la Unión General del Trabajo suscribió las siguientes opiniones con exclusividad.

"La constitución del FRENTE AGRARIO, es a todas luces una necesidad palpable, puesto que el viejo agrario, la UNION HACE LA FUERZA aquí tiene plena vigencia, máxime en los momentos cruciales que atraviesa la resentida economía del país.

En consonancia con esta situación la civilidad argentina, en todos sus tamentos, viene asumiendo las responsabilidades que le incumbe, no escamando esfuerzos para enfrentar el protagonismo señalado por el destino.

Es que la República, ha atravesado un período crítico en el último quinquenio, lapso que fue "gobernado" por algunos sectores de las fuerzas armadas donde la especulación financiera, puso en grave peligro el aparato productivo nacional. Ahora que todo indica que está llegando nuevamente la HORA DE LOS PUEBLOS, cábenos a los argentinos la misión encomendada de algún tipo de conducción gremial, el deber de encontrar la senda de la reparación económica, en este caso agropecuaria.

ES TE?

FLORENCIO VARELA: CARTA ABIERTA A LA DEMOCRACIA



En el contexto de la celebración del cincuentenario de la Asociación Patronal de Quinteros de Florencio Varela, las 30 entidades nucleadas en el Frente Agrario emitieron un nuevo pronunciamiento, reafirmando el apoyo a "todos los esfuerzos que se realicen para lograr la normalización institucional del país".

Tanto en Mendoza como en Florencio Varela, esta última ciudad ubicada al sur del Gran Buenos Aires, los dirigentes que tratan de plasmar la iniciativa produjeron sendos documentos en los que enfatizaron su propósito de defender "los legítimos intereses del pequeño y mediano productor de toda la república", así como apoyar también la "recuperación y el desarrollo de las economías regionales como una de las formas básicas de defender la soberanía nacional".

Escribe: FERNANDO AGUINAGA

n G. Duhalde

"AR FILAS"

al de Tamberos, Martín Graciano Duhalde,
nes acerca del Frente Agrario Nacional,
ad para CAMPO NUEVO:

Por eso, la entidad que presido, dijo sí a la convocatoria, porque el hombre campesino, disperso por su natural afinamiento, debe apretar filas, en este caso en torno al FRENTE AGRARIO, para su propia defensa patrimonial, que al final resulta la defensa del agro en general. También bajo el signo de la UNION, se dan las vías correctas, para el reclamo en función de país, en este caso, para que se vuelva a la elección de un gobierno democrático, encuadrado dentro de las prescripciones constitucionales, republicano, representativo y federal".

Martín G. Duhalde

Los festejos del cincuentenario de la Asociación patronal de quinteros fueron el marco de un nuevo pronunciamiento de las entidades que se nuclean alrededor del Frente Agrario Nacional.

Quizás porque sus aspiraciones están dirigidas a la concreción de una nueva y sólida estructura, que sea receptora de las aspiraciones de ese sector de la economía Nacional, o quizás por la cautela de saber lanzar las cosas a tiempo, que los encuentros de Mendoza como de Florencio Varela no se puedan definir como un lanzamiento, o por lo menos lo que habitualmente se define como tal.

Las nuevas estructuras con que se plantea, en forma cada vez más sólida, la oposición a una política restrictiva y asfixiante hacen pensar que, aunque no se haya pronunciado con bombos y platillos la creación del Frente Agrario, los documentos de ambos encuentros simbolizan y revisten el valor de expresar las aspiraciones del productor agropecuario.

Una propuesta política:

Uno de los pilares básicos en que deberá apoyarse la reactivación del aparato productivo nacional (si es que todavía estamos a tiempo) es la creación de un "programa nacional agropecuario".

La convocatoria de Florencio Varela (asi se llama el documento emitido y suscripto por mas de 30 entidades rurales)

es terminante al sostener que el FAN apoyará "todos los esfuerzos que se realicen para lograr la normalización institucional del país, sin condicionamientos de ninguna naturaleza" y asumiendo el compromiso "a la defensa irrestricta del futuro gobierno constitucional".

La necesidad de un programa agropecuario nacional

Otro de los grandes lineamientos trazados en los primeros documentos del FAN, desde aquel primer pronunciamiento del 3 de noviembre en Buenos Aires, fue el propiciar la "elaboración de un programa agropecuario nacional, cuyo contenido sea puesto en conocimiento de los partidos políticos y de las organizaciones intermedias para que estos conozcan el pensamiento de un sector estrechamente ligado a los grandes intereses de la Nación".

"La economía debe estar al servicio del hombre" sostienen los productores y rechazan además "el modelo de dependencia impuesto por los imperialismos dominantes, cualquiera sea su signo ideológico".

Las bases del acuerdo inicial no son las propuestas definitivas del frente:

Tanto el pronunciamiento de Mendoza como el de Florencio Varela advierten que sus enunciados son una "orientación para las entidades que en el futuro integren el Frente Agrario", sin perjuicio del enriquecimiento que se produzca en el futuro con el aporte de las mismas.

A continuación presentamos una reseña de los puntos básicos de la convocatoria a los pequeños y medianos productores agropecuarios, lanzada en Florencio Varela:

- Apoyar la recuperación y el desarrollo de las economías regionales como una de las formas básicas de defender la soberanía nacional.
- Crear las condiciones propicias de orden económico, social y cultural que estimulen la permanencia y vuelta al campo de amplios sectores de la población, especialmente de la juventud, y que signifique el asentamiento de conglomerados humanos en zonas críticas de frontera.
- Atacar toda forma de monopolio en la comercialización de cualquier producto agropecuario y crear las condiciones apropiadas para que la producción tenga participación efectiva en la formación de precios y no sea objeto de un despojo indiscriminado por parte de quienes, amparados en la llamada "libertad de comercio" pretenden imponer sus propias reglas de juego.

Quisimos reseñar de esta manera lo que presuponemos es en este año que concluye uno de los acontecimientos más importantes en la defensa de los productores rurales y las economías regionales, junto con las importantes movilizaciones que se gestarán a lo largo y a lo ancho de todo el país.

LA LECHERIA EN SU

A principios de diciembre, la Unión General de Tamberos (U.G.T.) solicitó un precio sostén mínimo para la producción lechera, cuestionando tácitamente el sistema de concertación puesto en marcha en mayo de 1981. Pocos días antes, la misma entidad había afirmado que entre aquella fecha de suscripción del convenio entre la producción y la industria y noviembre del año actual los productores perdieron más de dos billones de pesos. Martín Duhalde, presidente de la U.G.T., dijo también que esa suma ofrece "una verdadera pauta del desfase provocado incomprensiblemente por quienes deberían ser los primeros en cuidar de no matar la gallina de los huevos de oro". El pronunciamiento refleja una de las aristas más críticas de un problema -la crisis de la lechería- que, sin embargo, tiene una dimensión mayor.

El sistema de concertación de precios entre la producción y la industria lechera, que en la práctica solo rigió unos pocos meses, no es en modo alguno desechable como método apto para resolver uno de los problemas básicos de la articulación entre el agro y la industria. En ese plano fué impulsado y defendido por las principales entidades del sector y aceptado por los industriales.

Empero, antes de analizar la cuestión específica de los mecanismos de fijación de precios conviene precisar dos consideraciones previas. En primer lugar, un convenio de precios de esa naturaleza debe inscribirse en el contexto de una correcta política lechera. Y en segundo término, una correcta política lechera no puede estar dissociada de una estrategia económica general que privilegie el crecimiento armónico del país, asegurando el poder de decisión nacional y la justicia social. Como se sabe, ninguno de estos dos requisitos estuvieron -ni están- presentes en los planes oficiales diseñados a partir del 2 de abril de 1976.

El lenguaje de los números

En la Argentina funcionan alrededor de 45.000 explotaciones lecheras que producen anualmente algo más de cinco mil millones de litros. En 1973 esta cifra bordeó los seis mil millones, pero luego se

ingresó en una etapa de estancamiento con tendencia decreciente, en tanto en el resto del mundo la producción se incrementaba, en igual periodo, en un 15,7 por ciento.

De la producción total argentina, unos 3.600 millones de litros se destinan a la industria; es decir, un 70 por ciento. El número de establecimientos elaboradores de distintos productos lácteos es de 85 en todo el país, agrupados especialmente en Córdoba (317), Buenos Aires (246) y Santa Fe (223). Claro que estas cifras no expresan un hecho indiscutible: el grado de concentración -o monopolización- de la industria de productos lácteos.

El stock de animales de ordeño apenas alcanza actualmente a 2,7 millones de cabezas (había 3,2 millones en 1973) y el rendimiento de leche de vaca entera fresca (En Kg., por animal, año) es de 1.933 (En Holanda esa cifra sube a 4.971 y en Estados Unidos a 5.203).

En 1976 nuestro país vendió al mercado externo el 30 por ciento de su producción de leche en polvo, el 20 por ciento del producido total de manteca y el 30 por ciento de quesos. Actualmente la participación argentina en el mercado mundial de leche en polvo y queso es ínfima, en tanto en materia de manteca ya no existe prácticamente.

GRAFICO Nº 2

EXPORTACIONES ARGENTINAS DE LACTEOS (En Toneladas)

	1976	1979
LECHE EN POLVO	27.252	1.700
MANTECA	9.109	29
QUESOS	22.594	5.031

IMPORTACIONES ARGENTINAS DE LACTEOS (En Toneladas)

	1976	1979
LECHE EN POLVO	2.346	20.000
MANTECA	75	3.500
QUESOS	40	4.700

Fuente: "Análisis del Mercado Internacional de Lacteos", Dirección de Ganadería de la Subsecretaría de Agricultura, Ganadería y Recursos Naturales, Córdoba Año 1981.

La venta de leche en polvo ha quedado reducida a las exportaciones a Paraguay, con algunas pocas toneladas a Bolivia, Uruguay y Chile, desapareciendo la fuerte presencia exhibida algunos años atrás en los mercados de Perú, Venezuela, Ecuador, Brasil, Polonia y Bélgica. En materia de manteca se perdieron los mercados conquistados en Irán, Turquía, Brasil, Marruecos, Chile y Tunes, en tanto ya no se exportan quesos a Brasil, Estados Unidos, Chile, Italia y otros países.

La política del desamparo

Los guarismos citados son suficientemente elocuentes como para advertir que en la Argentina no existe una política lechera de estímulo y protección a la producción nacional. Lo que no ocurre en otros países, incluso en aquellos que tanta admiración despiertan en nuestros economistas liberal-monetaristas. Algunos ejemplos: en Estados Unidos está fijado un precio de sostén para la producción lechera, en tanto se aplican restricciones a la importación de lácteos; en Nueva Zelanda, el Ministerio de Agricultura fija anualmente un precio básico mínimo, que en caso de necesidad es reajustado a lo largo de la campaña por una prima de complemento.

Aquí, como todo el mundo conoce, el atraso cambiario reglado por la tristemente célebre "tablita" y el fracaso de las políticas antidumping determinaron un crecimiento abrumador de las importaciones de subproductos lácteos (ver gráfico Nº 2). A ello se sumó la persistencia de bajos precios, el achicamiento del mercado interno como consecuencia lógica de la utilización del salario como "variable de ajuste" y la imposibilidad de exportar derivada del manejo de la paridad cambiaria.

El resultado natural, como es obvio, es esta crisis sin precedentes de la producción lechera, como un segmento más de la crisis que envuelve a toda la economía nacional. En este cuadro debe analizarse la cuestión del sistema de concertación de precios que, suscripto el 24 de abril de 1981, se puso en vigencia al comienzo del siguiente mes.

La agonía del "pacto lechero"

Poco tiempo después, en agosto del mismo año, los industriales, alegando la situación de depresión del mercado interno, anticiparon que no podrían abonar el importe establecido por los indicadores, fijados de acuerdo con la evolución de los precios mayoristas y nivel general. A partir de entonces la relación entre la producción y la industria se tornó difícil, dura, sin que los valores establecidos logran una aprobación expresa de los participantes. Había comenzado la lenta agonía del sistema de concertación de precios.

Hoy los productores se quejan, con razón, de que perciben uno de los precios

más bajos de los últimos veinte años, con el agravante de que las industrias abonan la materia prima a los 45 o 60 días, lo que les ocasiona un quebranto financiero del orden del 15 por ciento mensual. Algo que contrasta con la obligación del consumidor de pagar al contado los productos lácteos que adquiere. Por otra parte, el sector exige que el precio de la leche de excedente se equipare al de la leche de base, en razón de que se registra una efectiva colocación de los volúmenes producidos tanto en el mercado interno como en el de la exportación.

Como bien señaló la Federación Agraria Argentina en las Conclusiones de su 70º Congreso, a fines de setiembre de este año, una de las causas fundamentales del fracaso de la concertación obedece a "la concentración de la industria en pocas y poderosas empresas y a la debilidad e impotencia del sector productor para enfrentar las imposiciones que a voluntad realizan las mismas".

Los industriales niegan que se hayan apropiado de la diferencia ocasionada por la caída del precio de la producción, argumentando que, al retraerse el consumo, no tienen otro remedio que exportar a los precios posibles, "asociando al productor en su quebranto".

Lo de la depresión del consumo, junto a los problemas para exportar, constituye un hecho indiscutible, pero lo cierto es que, pese a la situación económica global, no se han producido quebrantos en las empresas líderes de la industria láctea. Una subsistencia que tiene su correlato en la recortada rentabilidad del productor.

Hacia una solución integral

La reversión de la grave situación que atraviesa la lechería argentina exige medidas coyunturales y planes estructurales, de largo plazo. En primer lugar, es imprescindible que el estado asuma la defensa de las fuentes de producción, arbitrando entre los tamberos y los industriales para terminar con los mecanismos que posibilitan el triunfo de la ley del más fuerte. Sobre el particular, la solicitud de un precio sostén mínimo, fijado en función de los costos de producción, formulada por la U.G.T. apunta en la dirección correcta y adquiere para los productores mucha más relevancia que el debate sobre la validez o no de la fijación de precios máximos para la leche.

En segundo término, se debe y se puede estimular un incremento del consumo interno, actualmente entre 170 y 200 litros anuales por habitante (De ellos, 60 litros de leche fluida). Simultáneamente es preciso diagramar una política exportadora agresiva, mediante un adecuado tipo de cambio y un riguroso control de calidad.

A partir de un definido estímulo tendiente al aumento del consumo y la exportación, con una planificación que im-

HORA MAS DIFICIL



La monopolización de la industria lechera fué una de las causas fundamentales del sistema de concertación de precios. Ahora se impone la fijación de un precio sostén mínimo en defensa de las fuentes de producción.

pidan la depresión de los precios internos, se requerirá lograr un incremento en los volúmenes de leche, mediante la incorporación de tecnología en los tambos.

La elaboración de una política lechera integral debe surgir de organismos donde participen las provincias que encierran en su geografía las principales cuencas lecheras y las entidades vinculadas a la producción, industrialización y comercialización

de productos lácteos. Solo en el marco de esa política integral, donde a partir de la fijación de los costos reales de producción de los tambos, las industrias y las empresas de comercialización se determine una adecuada rentabilidad para los diferentes segmentos que conforman la lechería, será posible una complementación de intereses actualmene en pugna, en el contexto de un proceso económico de desarrollo integral e independiente.

PRODUCCION MUNDIAL Y ARGENTINA DE LACTEOS (En Toneladas)

	1976	1979
LECHE EN POLVO		
Mundial	1.249.482	1.554.633
Argentina	85.013	55.000
MANTECA		
Mundial	6.437.511	6.918.467
Argentina	42.000	29.000
QUESOS		
Mundial	9.933.804	11.012.350
Argentina	245.000	239.000

Fuente: "Análisis del Mercado Internacional de Lacteos", Dirección de Ganadería de la Subsecretaría de Agricultura, Ganadería y Recursos Naturales, Córdoba, Año 1981.

EVOLUCION DEL PRECIO GRASA BUTIROSA CON DESTINO A LA INDUSTRIA

AÑO	Precio Corriente	Precio Constante (1)
1970	7,38	1,31
1971	9,98	1,30
1972	11,38	0,91
1973	19,17	0,96
1974	25,00	1,00
1975	56,95	0,73
1976	282,30	0,62
1977	974,25	0,87
1978	2.560,25	0,81
1979	5.731,25	0,83
1980	9.812,50	0,79
1981	19.776,58	0,74
1982 (Enero)	30.500,00	0,64
1982 (Febrero)	32.500,00	0,64
1982 (Marzo)	34.300,00	0,64
1982 (Abril)	35.500,00	0,63
1982 (Mayo)	36.000,00	0,58
1982 (Junio)	39.000,00	0,56
1982 (Julio)	47.600,00	0,54
1982 (Agosto)	57.500,00	0,57

(1) Deflactado por el Índice de Precios Mayoristas No Agropecuarios -Total Base 1960: 100

Precio promedio constante período 1970-1980: \$ 0,92/K.G.B.
Precio promedio constante Enero-Agosto 1982: \$ 0,60/K.G.B.

Fuente: Federación Agraria Argentina (Conclusiones 70º Congreso)

“CON PRECIOS REACTIVAREMOS Y EL PAIS”



Una masiva concentración de productores en la localidad santafesina de Cañada de Gómez, con el propósito de reclamar precios sosten para las semillas de trigo y lino, sirvió también para denunciar graves irregularidades en el manejo de la cosa pública por parte del gobierno militar y patentizar la necesidad de corregir el rumbo de la política económica vigente desde 1976, que produjo efectos devastadores en el aparato productivo nacional.

Unos dos mil productores de seis provincias argentinas, convocados por la Federación Agraria Argentina (FAA) reclamaron al gobierno, además de la fijación de los precios sosten mínimo obligatorio, un plan de construcción de silos y elevadores para el almacenamiento de las cosechas fina y gruesa que ubiquen al productor en condiciones más favorables para la negociación de sus granos ante los importadores extranjeros.

A los reclamos de los productores, contenidos en un petitorio de diez puntos titulado “Los responsables de la destrucción no pueden ser asesores de la reconstrucción”, se unieron las denuncias del titular de la FAA, Humberto Volando, quien reveló la existencia de dos créditos concedidos, respectivamente, por los bancos de Integración y Desarrollo (BID) y Mundial a la Argentina para la construcción de silos y elevadores que fueron devueltos sin utilizarse.

Volando señaló que ambos servicios, otorgados en 1977 y 1978, eran por un monto de 60 y de 100 millones de dólares. El primero, otorgado por el BID, fue concedido con un plazo de 16 años y el 8,6 por ciento de interés anual, con cua-

tro años de gracia y una primera amortización que venció en julio del corriente año. Las condiciones de su otorgamiento definen a estos préstamos en la categoría de “blandos”, por sus ventajosas condiciones de pago, lo que hace aún más lamentable el desperdicio del monto otorgado.

El dirigente rural agregó que de esos 60 millones de dólares sólo se usaron 11 millones y medio durante los '77 y '78 para la construcción de silos y, a fines de 1979, se canceló el monto restante del crédito. El crédito perdido permitiría la construcción de 20 silos con capacidad total de almacenamiento de 1.500.000 toneladas.

La denuncia de Volando indicó, respecto del préstamo del Banco Mundial, que el mismo, otorgado en junio de 1978 por un importe de 100 millones de dólares destinados a la construcción de silos con capacidad para dos millones de toneladas, no fue utilizado “en absoluto” con esos fines.

Por el contrario, dijo Volando, por un crédito que no se está utilizando se pagan comisiones de servicios porque, aun cuando la Argentina no utiliza el dinero, éste está acordado a nombre de nuestro país.

La declaración

La declaración de diez puntos, cuyo texto fue aprobado por unanimidad por los productores que concurrieron a la concentración de Cañada de Gómez, reclamó para el trigo un precio de 550.000 pesos por quintal para el mes de noviembre último, en tanto que solicitaron 595.000

para diciembre y 645.000 pesos por quintal para el próximo mes de enero.

En cambio, para el quintal de semillas de lino pidieron la fijación de un precio sosten de 858.000 pesos para el pasado mes de noviembre, 929.500 para diciembre y 1.006.500 pesos para el mes de enero.

Más allá de estos reclamos de carácter económico inmediato, los productores recordaron que el gobierno “oportunamente nos pidió que sembráramos las ‘semillas de la victoria’ y nosotros lo hicimos sin dimensionar los esfuerzos ni poner en duda el cumplimiento de las promesas que acompañaron el pedido”, pero “hoy que la cosecha se ha iniciado y que llega el momento de cumplir con lo prometido, el gobierno rehuye el diálogo necesario para arbitrar con justicia las medidas que son imprescindibles”.

Precisamente, Volando había denunciado en su discurso que el 25 de octubre último “le solicitamos una audiencia al presidente de la nación —Reynaldo Bignone— y lo invitamos a este acto”, pero el mandatario “ni nos recibió ni vino”, actitud es que, a juicio del dirigente, son “razones suficientes para dudar de la sinceridad del diálogo que ofrecen y de la colaboración que reclaman”.

La declaración aprobada reafirmó esos conceptos y señaló que “mientras se alude al diálogo con las entidades auténticamente representativas de los intereses del sector, se presta preferente atención al asesoramiento de quienes, responsables de la destrucción que soporta el aparato productivo del país tiene todavía el coraje

como para presentarse como asesores de la reconstrucción”.

Enfatizaron luego que “como productores hemos cumplido con nuestra parte en el esfuerzo por obtener más y mejores cosechas, por eso reclamamos la fijación de precios sosten mínimo, obligatorio y en origen para los cereales de la cosecha fina”.

El documento de Cañada de Gómez reclamó además la urgente integración del directorio de la Junta Nacional de Granos (JNG), que se deje sin efecto la construcción de la autopista “9 de Julio” de la Capital Federal y que los esfuerzos dedicados a este último emprendimiento se vuelquen a la erección de los silos que el país necesita para incrementar su capacidad negociadora en materia de comercialización de granos.

Respecto de la integración y actuación efectiva de la JNG, Volando advirtió que las minorías que gravitan en el gobierno desde el inicio del “Proceso de Reconstrucción Nacional” harán todo lo posible para que la participación que se reclama de ese organismo en el sostenimiento de los precios agrícolas fracase, que este intento tiene como finalidad demostrar la imposibilidad de aplicar precios sosten y sostener que el mejor sistema es el de “libre comercialización”, que permite a las multinacionales hacer su agosto en pleno estío.

La declaración demandó finalmente que “el aumento de los volúmenes de la producción agropecuaria que puedan alcanzarse se utilicen para el crecimiento económico y se oriente al logro del mayor

SOSTEN EL AGRO

Más de dos mil productores reclamaron en Rosario un precio sostén mínimo obligatorio y en origen para la cosecha fina, además de advertir que "los responsables de la destrucción no pueden ser asesores de la reconstrucción".



bienestar de quienes lo hacen posible, terminando con la dilapidación del dinero que se ha hecho a través de inescrupulosos negociados o interesadas derivaciones de obras y gastos innecesarios o portergables".

La concurrencia:

Las dos mil personas que acudieron hasta el gimnasio del Club Sport de Cañada de Gómez provenían de un centenar de localidades de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Chaco, La Pampa y, obviamente, de Santa Fe. Las diversas delegaciones portaban carteles con leyendas que reclamaban una "política agropecuaria programada, justa y con participación".

Otras inscripciones hacían notar que "la Argentina se recuperará con el campo, nunca sin el campo, menos aún contra el campo"; "con precios sostén reactivaremos el agro y el país" —esta última frase inscripta como cartel de fondo y principal reclamo del acto—; "pedimos que los impuestos estén acorde con los precios de nuestra producción"; "el campo está asfi-

xiado con precios insuficientes, costos en aumento, excesiva presión tributaria" y hasta algún cartel que remarcaba una paradójica situación: "con abundantes cosechas estamos en quiebra".

La concentración de los pequeños y medianos productores se concretó en completo orden y sin que los asistentes cantaran o corearan consignas adversas al régimen militar que gobierna desde marzo de 1976. La reacción de los productores ante determinadas denuncias de Volando contra el gobierno y alguna salida jocosa que éste improvisó.

La mayor ovación se hizo oír cuando el presidente de la FAA acusó a los exministros del Interior, general Harguindeguy, y de Economía, Martínez de Hoz, de "manear la vaca mientras el otro la ordeñaba", en expresa alusión al manejo arbitrario que el primero imprimió al aparato represivo de la nación y a la impunidad con que el segundo aplicó su política económica entreguista.

LEONARDO VARGAS

El Humor de Ortiz

"Mientras Harquindeguy maneaba la vaca Martínez de Hoz la ordeñaba". (Humberto Volando)



LA DENUNCIA DE LA JUVENTUD AGRARIA

Además del discurso pronunciado por Volando en la concentración de productores en Cañada de Gómez, también el dirigente juvenil Mariano Echaguibe formuló reclamos del sector agropecuario al gobierno y efectuó denuncias relacionadas con el silencio oficial ante los reclamos de los productores rurales, enumeró ocho reclamos solicitados al gobierno que no fueron satisfechos por éste y se preocupó en dejar bien en claro "a qué intereses responde nuestra organización —la Federación Agraria Argentina (FAA)— y a qué intereses responden los intereses (SIC) encaramados en nuestras Fuerzas Armadas, que se han tornado en fuerzas de ocupación de su propia patria".

Recordó que, cuando se lanzó la campaña "sembramos los granos de la victoria", la FAA propuso el siguiente plan mínimo de ocho puntos para aumentar la producción agrícola: 1) suministrar semilla para la siembra a los productores que carecieran de la misma o tuvieran dificultades para adquirirla; 2) desgravar los fertilizantes; 3) reducir sustancialmente la tasa de interés; 4) refinanciamiento de pasivos a los productores endeudados; 5) suspender las ejecuciones por deudas; 6) fijar antes de las siembras los precios sostén mínimo y obligatorios y en origen; 7) vigilar el precio de los insumos para contrarrestar cualquier especulación y, 8) mantener la plena autarquía funcional y financiera de la Junta Nacional de Granos, dejar

sin efecto la intervención e integrar el directorio con genuinos representantes de los productores.

Señaló que en el primero de los casos no se les entregó semillas por que las autoridades del área de agricultura dijeron que la Junta Nacional de Granos no disponía de semillas; que no se desgravaron los fertilizantes y que éstos, por el contrario, aumentaron sus precios en forma desmesurada; la reducción sustancial de las tasas de interés fue sólo una alternativa pasajera y sigue vigente la política monetarista vigente desde 1976; el refinanciamiento de los pasivos sólo pareció acercarse a las necesidades del productor en la gestión de José María Danigno Pastore al frente del Palacio de Hacienda y de Domingo Cavallo en el Banco Central, pero que luego se retomó la línea imperante desde 1976; no se suspendieron las ejecuciones por deudas y tampoco se tomaron medidas satisfactorias relativas a los reclamos de fijar los precios sostén mínimo obligatorio y en origen, vigilar el precio de los insumos para contrarrestar cualquier especulación y normalizar la situación de la Junta Nacional de Granos.

En este último aspecto, destacó Echaguibe que "la Junta Nacional de Granos ha sido desmantelada y casi destruida a espaldas de quienes la constituyeron y dieron vida, los productores agropecuarios. Por eso debemos defenderla, porque también ella es Soberanía Nacional".

UNA ESPERANZA QUE NUNCA SE APAGA

Las fiestas de Navidad y Año Nuevo están ya muy cercanas, con su renovado contenido de unidad espiritual, de reflexión interior y de balance como paso previo al trazado de nuevos objetivos, en esa insaciable voluntad humana de avanzar siempre en la ilusión de un mundo mejor.

Un pequeño grupo de pastores, "que velaban y guardaban las vigílias de la noche sobre su ganado" —según las poéticas palabras de San Lucas—, fué el depositario de la primicia de las "buenas noticias". A ellos se les dijo: "hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre". Ese acontecimiento trascendental, que concluyó excediendo el propio contexto del cristianismo, se vincula hoy a una nueva concepción de las relaciones entre los hombres, del amor, la justicia y la libertad. Es ese sueño no cumplido que empuja a los hombres, los motiva y los anima en las pequeñas y grandes empresas.

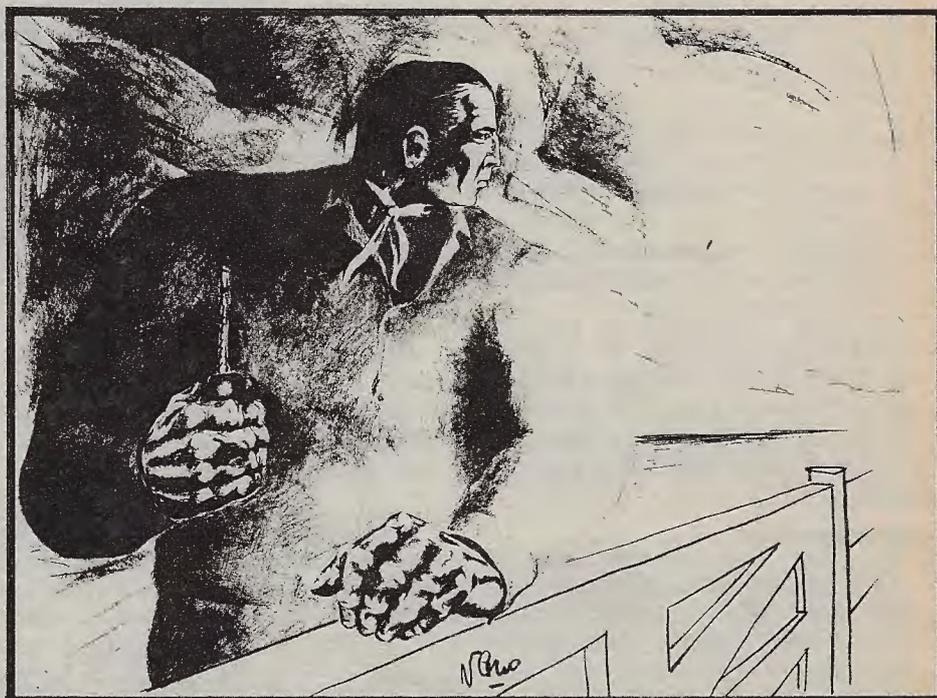
Eso explica que, pese a estos años tan difíciles y más allá de los oscuros nubarrones que ensombrecen el cielo de la Nación, millones de argentinos asuman con esperanza la llegada de 1983. Esos millones de argentinos no ignoran de que en algunos círculos, pequeños pero financiera-

mente poderosos, el mensaje de Belén no logró fructificar, ya que sigue siendo más fácil "encontrar una aguja en un pajar que un rico entre al reino de los cielos", pero intuyen, de todos modos, que la hora de las mayorías se acerca inexorablemente.

Los productores agrarios del país, parte sustancial de esas mayorías, sienten profundamente el contenido de las fiestas navideñas: en contacto estrecho con la naturaleza, unidos a la noble tierra que les brinda trigo de paz para el pan, se aprestan a celebrar el antiguo rito con ilusión y con trabajo. Porque los hombres de campo saben de largos años de duras tareas. Pero esa no es una preocupación que los turbe o los desaliente: su única pretensión consiste en que ese trabajo no se desperdicie en maniobras especulativas sino que contribuya al bienestar de sus familias, del sector y de la Nación toda.

Es en función de ese objetivo que los productores agropecuarios han multiplicado en los últimos tiempos la creación de herramientas organizativas aptas para fortalecer su presencia en el quehacer nacional. El Frente Agrario Nacional es un ejemplo elocuente de esa nueva conciencia.

El hombre debe desechar toda sober-



bia y admitir humildemente que no se puede bajar el Cielo con las manos. Pero, a su vez, no puede permanecer indiferente a la necesidad de empezar a construir, aquí y ahora, el reino de los justos y de los libres. Es con esa convicción que CAM-

PO NUEVO saluda hoy, con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo, a todos los hombres de campo, sumándose al deseo de que en la tierra reine la paz y la felicidad basada en la justicia, la verdad, la tolerancia y el bienestar.

CONVENIO ENTRE LA FEDERACION AGRARIA Y LA MUTUAL FEDERADA "25 DE JUNIO"



"Pese a la situación que atraviesa la atención de la salud, hemos podido mantener sin inconvenientes el nivel de prestaciones", afirmó Idelfonso Olego, presidente de la Mutual Federada "25 de Junio".

Desde el primero del corriente mes, los delegados regionales de la Federación Agraria Argentina actúan como inspectores de la Mutual Federada "25 de Junio".

Esta situación deriva de un convenio de complementación suscripto por ambas entidades en fecha reciente. La Mutual, que dentro de diez meses cumplirá veinte años de actividad como sociedad de protección recíproca, tiene su sede central en la ciudad de Rosario y cuenta con 335 agencias distribuidas en nueve provincias, que agrupan a veinte mil asociados.

Para referirse a los alcances del citado convenio y realizar tareas de promoción ante directivos y ejecutivos de la Federación Agraria que actúan en jurisdicción de la Delegación Regional, estuvo en Córdoba el presidente de la Mutual, señor Ilde-

fonso Olego. En un breve diálogo con la prensa, Olego informó que la entidad presta servicios médicos y asistenciales a los productores agrarios y a todos los trabajadores autónomos en general, aunque admitió que los socios, casi en su totalidad, pertenecen a la primera categoría.

Asimismo detalló los diferentes planes existentes, con sus distintos niveles asistenciales y aseguró que el reconocimiento de cobertura por parte de la Mutual alcanza a todo el país. Aún cuando observó atinadamente que "la atención de la salud no puede escapar a la caótica situación económica-financiera que vive el país", el señor Idelfonso Olego dijo que la Mutual Federada "25 de junio" ha podido mantener sin inconvenientes el nivel de prestaciones previstos en los distintos planes diseñados por la entidad que preside.